

LA CRISIS POLÍTICA ACTUAL

(La Transición Desordenada)

NUM 55, 11 DE AGOSTO DE 2006

CRG es una firma de consultoría política, de cabildeo y de relaciones gubernamentales especializada en el análisis, la comprensión y el posicionamiento de asuntos económicos, políticos y legales para su efectiva resolución en beneficio de sus clientes. Esta firma prepara y provee estos reportes semanales sobre el acontecer político y público en México para mantener informados, con el mejor análisis, a sus clientes y amigos.

CRG Consultores distribuye México Político por correo electrónico, para agregar su dirección a la red de distribución, envíe un e-mail a: mexicopolitico@crgconsultores.com. Para cualquier aclaración o duda escribir a: sergio.escobar@crgconsultores.com

LA CRISIS POLÍTICA ACTUAL (La Transición Desordenada)

- A diferencia del año 2000, el escenario hoy se caracteriza por el conflicto y la incertidumbre. Es hora de que la sociedad recuerde la contribución que en este sentido hizo la anterior administración en aquel año cuando permitió que la alternancia se diera de forma tersa y sin sobresaltos.
- Andrés Manuel López Obrador se ha convertido en el promotor de la incertidumbre. No sabemos, entre otras cosas, en qué consiste su agenda para México, hasta dónde, con quién y sobre todo, de qué manera pretende lograr su objetivo esencial; la conquista del poder.
- Paralelamente el PAN no ha podido posicionar ni un esbozo de programa de gobierno. Hasta ahora ha sido avasallado por el protagonismo de su principal adversario. Es un hecho, AMLO ha secuestrado la política y se mueve a su antojo.
- Ante ello y con un Ejecutivo ausente, tenemos un inmenso vacío de poder que motiva a afirmar que la agenda del Presidente radica, fundamentalmente, en dejar ya el poder.

POST DATA

- Nuestros consagrados legisladores que integran la Comisión Permanente de Congreso de la Unión, ahora si están entre la espada y la pared. Una demanda para que obliguen al Jefe del DF a aplicar la ley que protestó hacer cumplir, los hará intervenir en la actual crisis. No podrán fácilmente evadir esta encrucijada.

Ante el grado de crispación que ha alcanzado la política nacional, parecería un eufemismo el subtítulo de este análisis. Sin embargo, se considera que aún es posible reencauzar esta sucesión presidencial. Difícil, en efecto, pero contamos con un antecedente que la sociedad debe recordar a los actores políticos actuales; la tersa y ordenada alternancia que nos heredó el PRI en el año 2000; la cual se preveía casi catastrófica, por ser la primera ocasión en setenta años que un partido distinto a ese ocupara el poder

Ahí esta esa experiencia inmediata en la que adquirió forma la cantaleta que suelen pregonar los políticos en funciones; “lo más importante es el país y sus instituciones”.

Lo revuelto de la situación política actual bloquea la claridad en torno a la propuesta y sus consecuencias para el país. Parecería que nuestra clase política se mueve en esferas con dimensiones distintas que no sólo persisten en su autarquía, sino que además se repelen unas a otras. Calderón en su esfera, AMLO en la propia y el Presidente en la suya.

Por si fuera poco, la total ausencia, ya no de un Estadista (imposible) o de un Jefe de Estado (vil quimera), que asuma la conducción del mismo y la definición del rumbo político del país; que tenga la capacidad para sentar en una misma mesa a los interlocutores políticos; en fin, que ponga orden en el mejor sentido del término, ya que hace que la situación de crisis se agudice.

De ahí que surjan diversas interpretaciones tratando de adivinar las verdaderas intenciones de los protagonistas del actual momento. Hay versiones que apuntan hacia una insurrección, civil o armada, como la del periodista **Ciro Gómez; hay atisbos de catástrofe que se derivan del excesivo radicalismo del discurso de **Andrés López Obrador**; y una propaganda apocalíptica alimentada tanto por integrantes del equipo **AMLO**, como por sus propios enemigos.**

Por eso es importante que la sociedad trate de ampliar el horizonte y escarbar en los hechos recientes el significado y las

consecuencias de éstos. Veamos los árboles en el bosque. ¿Cuál es la agenda de los principales líderes políticos? ¿Qué pretenden en el mediano plazo? ¿Cuál es su plan, si existe, para estos momentos?

En este contexto habría que preguntarnos ¿Cuál es la agenda de **AMLO**? ¿Qué pretende con la agudización de su discurso radical y con las acciones derivadas de él? Ya en otras ocasiones hemos analizado en el **México Político** hasta dónde pretende llegar el líder tabasqueño con este “movimiento”, pero sobre todo quiénes de sus más allegados colaboradores estarán dispuestos a seguirlo hasta sus últimas consecuencias.

Porque es evidente que el comportamiento de **López Obrador** ha llegado a un estado inentendible para la racionalidad política normal y coherente. Así lo perciben no sólo la mayoría de analistas que evalúan hacia dónde se dirige y con qué costos, la acción de las masas perredistas, sino también algunos de sus colaboradores o simpatizantes más cercanos.

Puede suponerse que el “Peje” esté concientemente basando su liderazgo en una de las más

antiguas y elementales formas de carisma que analizó Max Weber, el tradicional, manipulando la irracionalidad de las masas para lograr su objetivo único e inamovible; la conquista del poder.

El discurso obradorista de los últimos días obliga a esa percepción. Frases como: “los argumentos endebles del Tribunal”, “se van a amolar”, “vamos a transformar las instituciones del país”, “vamos a purificar la vida pública del país”, “cueste lo cueste”, “de una vez por todas”, y las más recientes acusaciones a la prensa, “han aceptado el papel de alcahuetes de la derecha”, revelan la irracionalidad o *particular racionalidad* de AMLO. Esta manera de entender las cosas, considera que la situación de conflicto puede escalar más la presión social. Ese ambiente de ingobernabilidad insurreccional va prefigurando lo que podría ser su plan más íntimo para el final del proceso de la elección presidencial.

Pero ¿cómo va a impedir que algunos de sus fieles y leales partidarios se detengan en determinado momento, si él ya ha echado a andar a todo lo que da la maquinaria

desestabilizadora? ¿Cómo piensa reconstruir el discurso que vuelva a tejer la honda división social generada? Si él mismo ha ido cerrando los espacios y sacrificando las probables salidas a los propios grupos y dirigentes perredistas; esto es, los nuevos legisladores y los nuevos gobernantes que emergen de las filas del PRD. Hace poco, en una entrevista con Carlos Loret, decía: “Aunque me quede sólo, yo seguiré en la protesta”. En una de éstas, se le cumple.

Paralelamente, hay que preguntarnos también, ¿Cuál es la agenda de Felipe Calderón? ¿Por qué no ha podido ocupar el espacio que su resultado electoral le otorgó, para posicionarse ante la opinión pública de manera tan firme como lo ha hecho el candidato con menos votos? ¿En caso de que el Tribunal declare válida la elección, cómo piensa gobernar ante la situación descrita?

Los errores de los panistas han sido demasiados. Errores de estrategia, de táctica y de cálculo político. Para empezar, Felipe

Calderón y su equipo no han podido elaborar un plan de acción que permita posicionar al candidato en el debate político nacional, que hasta ahora ha sido manejado por AMLO a su antojo. La actuación de Calderón en los medios y en cualquier foro donde se presenta, ha sido tibia sin la contundencia que había logrado como candidato. Y todavía es candidato. El bajo perfil se ha mantenido en exceso. No ha podido construir una imagen de triunfador que le otorgue el protagonismo que la situación requiere. Lo que ha contribuido a crear la percepción de que la política del país está secuestrada por la estrategia de AMLO.

Por otra parte, no es posible que cuando su principal impugnador está basando su actuar en los errores y limitaciones de la norma electoral, Felipe Calderón reconozca, en un encuentro con los nuevos legisladores panistas, que esa legislación ya “muestra signos de agotamiento”, por lo que es necesaria “una profunda transformación del sistema electoral”. Con ello otorga la razón a su opositor y evidencia que su elección fue resultado de ese “agotamiento”.

Finalmente, ¿Cuál es la agenda de Calderón y su equipo? ¿En

qué consiste su estrategia ante la actual situación de crisis política? Si en el lado de su principal adversario hay confusión y obcecación, ¿por qué en la parte del candidato “pacífico” no existe una perspectiva clara? Hasta ahora no ha habido un pronunciamiento programático que anide en la sociedad y contrarreste las proclamas de su adversario.


Los panistas, al parecer, han caído en el juego del estancamiento político que ha traído como consecuencia el secuestro del debate nacional promovido por los perredistas. Han desperdiciado, entre otros factores, la viabilidad que les puede otorgar una negociación satisfactoria con el PRI. Ni en lo que podría ser una alianza general para el plan de gobierno ni para la definición de una agenda en el espacio específico del poder legislativo, ha habido

noticia alguna que permita jalar la atención de la sociedad.

El escenario que se está perfilando parece ser el mismo que al inicio del gobierno foxista. En aquel entonces el nuevo gobierno se enfrentó al dilema de gobernar con el PRI o aprovechar la oportunidad para destruir lo más negro del pasado inmediato. La incapacidad para comprender que en ese momento la pérdida de la Presidencia de la República no significaba la desaparición del PRI, debido a su fortaleza territorial, hizo que el “gobierno de la alternancia”, estropeará cualquier negociación al seno del Congreso con la oposición tricolor, que era la minoría más grande.

Tal vez los dirigentes panistas y el propio Calderón, conciben que la crisis de la

elección acabe con la resolución final del Tribunal y, a partir de ahí, empezar a construir con los legisladores priístas y con algunos perredistas, la viabilidad del nuevo gobierno.

Hasta ahora el PAN ha subvaluado el papel del Congreso en medio de la crisis política. Los consensos que se logren en el reparto de posiciones legislativas, sin duda, serán un indicador de los alcances y la viabilidad para un acuerdo a largo plazo. En ese sentido, el PRI se convertiría en la bisagra de la viabilidad para el nuevo gobierno, ya que es más improbable que se logre distender la situación con el PRD. Por ello, se prevé que el PRI ejerza como lo sabe hacer, un papel de respaldo fundamental para la gobernabilidad, logrando con ello una buena porción de poder. 

POSTDATA

Mal harían los representantes populares en tirar por la borda una exigencia de sus representados. Sería el colmo de nuestra democracia. Por lo tanto, resultará interesante observar qué hacen nuestros consagrados representantes populares con la determinación para juzgar a un gobernante que no ha respondido a lo que alguna vez, cuando asumió el cargo, juró cumplir y hacer cumplir. Nuestros legisladores entonces están verdaderamente entre la espada y la pared. La resolución que adopten sin duda marcará un precedente y una clara lección de quienes se dicen o pretenden ser verdaderos demócratas. Cinco ciudadanos solicitaron a la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, la desaparición de poderes en el Distrito Federal y la remoción del jefe del gobierno capitalino, por “auspiciar” el bloqueo y por ser “omiso” en el cumplimiento de las leyes locales. Senadores y Diputados de la Comisión Permanente dieron entrada a esa petición ciudadana, aunque la turnaron a la Primera Comisión, donde se dictaminará. Los ciudadanos que hacen la petición al Poder Legislativo, son: José Alfonso León Matus, José Antonio Calderón Cardoso, Mario Pfeifer García, Eduardo Morales Magaña y Rosario Montenegro Bustos. El sustento de su reclamo es que: “Este bloqueo (de Reforma) no solamente ha sido tolerado, sino auspiciado por el jefe del gobierno del DF, señor Alejandro Encinas. Asimismo, ha sido omiso en cumplir y hacer cumplir el Bando Informativo 13”, que prohíbe precisamente la obstaculización de arterias viales de la ciudad. Para efectos de la rendición de cuentas el tratamiento que se le de a este asunto será interesante. YA SE VERÁ!

CONSULTORIA Y RELACIONES GUBERNAMENTALES S. C.

**Carlos Camacho
Dávalos
Socio Director**

**José Luis Mier y D.
Socio Consultor**

**Roque Velasco Reyes
Asociado**

**Sergio Escobar
Consultor**

**Apolinar Ávila
Consultor**

**Juan Duarte Ongay
Consultor**